

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

13

QUEMÚ QUEMÚ

Maestro MARGARITA G. DE CAMBRA Escuela N° 48

Fojas 4

PRIMER ENVÍO

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

FOJA NO

REGISTRADA

3-

100
A. ...
... 1/2 ...

1

Cooperación para el Folklore

Etimología de ciertas tradiciones 2 Supersticiones del gaucho

Tanto el indio como el conquistador eran supersticiosos en sumo grado.

El gaucho era lo mismo por ser producto de ellos. No frecuentaba los templos, más creíase católico. Una cruz para él era algo sagrado, algo bendito.

Cuando en el campo veía una cruz clavada en el suelo, se hincaba y rezaba con unción y con era fe que brota del labio del creyente.

Tenia mil supersticiones. Creía que si no depositaba dinero en un receptáculo que siempre estaba colocado cerca de la cruz de algún timulo situado en la orilla de los caminos que frecuentaba y si no hacía la señal de la cruz el finado le haría toda clase de maleficios.

El gaucho se sabía encomendar a esos difuntos, como los católicos se encomiendan a los santos.

Todas las mañanas después de persignarse pide la bendición al patrón.

El gaucho creía que el grito de tal o cual pájaro anunciaba esta o aquella cosa; así el grito de la lechuza al pasar

por su hogar indicaba la próxima muerte de algún miembro de la familia; el conservar palomas en su casa indicio de ruina, etc.

Supersticioso por naturaleza atribuía todo lo que le pasaba a causas sobrenaturales. Antes de entrar a una contienda se encomendaba a la virgen o a los santos como se ve en estas estrofas del poema de Hernández:

Yo le dije, si me salva
la virgen en este apuro
En adelante le juro
Ser más bueno que una malva.

Como a perro cimarrón me rodearon entre todos
Yo me encomendé a los santos y eché mano a mi facón.

Cuando se quiebra un espejo, se desparrama sal, o se vierte aceite es mal agüero. En cambio cuando se vuelca vino, ciertas personas se apresuran a mojarle la punta de los dedos para perignarse, pues esto creen les traerá suerte. Si el pavilo de la vela forma una rosa, es creencia de que algo bueno va a suceder. Si cae un objeto que tenga punta (pluma, alfiler, etc) es indicio de que

se va a recibir visitas. Si se siente comezón en la mano ³ derecha, denota que hay que dar dinero, en cambio si es en la izquierda que se va a recibir.

Si se enrojece y arde la oreja derecha, signo de que alguien lo alaba, en cambio si es la izquierda que lo desprestigian. Si se coloca una prenda de vestir al revés, indicio de que se va a recibir algún regalo. Encontrarse reunidas trece personas, realizar algún acto en día trece, es fatídico.

Quemú Quemú

Puede conocerse a ciencia cierta, cual es el significado de la palabra Quemú - Quemú?

En el expediente n° 06560, que obra en poder de la Dirección General de Ferrocarriles (archivo) y elevado por el Inspector al Director General con fecha 7 de Junio de 1907, dice: « Que la estación ubicada en los kilómetros 350.443, puede designarse con el nombre de Quemú Quemú, debido a llamarse así unas lagunas existentes al costado de la vía, en el campo del Señor Unzué » Como se ve, la ver

3
sion del Sr Inspector se hace luz alguna sobre el significado.

Tua opinion sensata, recogida por intermedio de un indio pampa, es que la denominacion se atribuye a una leyenda de suma antigüedad y harto conocida entre los pampas. En tiempos anteriores y al costado de la actual laguna se habia construido una poblacion primitiva rodeada de arboles frondosos. Esta poblacion era habitada por un indio curandero que hacia prodigios milagrosos curando toda clase de enfermedades a los indios creyentes y sugestionables. El procedimiento de curacion era curioso. Adornaba uno de los arboles con colgaduras de distintas clases y generos, papeles, etc, de diversos colores, luego teniendo en actitud de humilde recogimiento a los indigenas enfermos, comenzaba a ejecutar danzas curiosas y extravagantes, en torno del arbol milagroso, el cual, agradeciendo el tributo y recompensando la fe de sus admiradores, devoraba sus gracias entre los pobres enfermos y los curaba radicalmente de sus diversos

do
La
sic
rep
que
Ot
la
de
yer
y t
pro
p
s
S
de
co
el
de
V
7

dolores.

La palabra Quemú Quemú según esta fábula, significa árbol, árbol, o lo que equivale dada su repetición redundante, que no significa otra cosa que término ponderativo: árbol maravilloso.

Otra versión que circula es que habiendo en la laguna un fortín para evitar desmanes por parte de los indígenas, muchas veces estos eran ahuyentados por medio de las balas de los soldados y los indios atemorizados huían desfavoridos por el fuego enemigo y conocían el paraje por el nombre de Quemú Quemú, o sea: sitio donde quemar.

Se dice también que Quemú Quemú era el nombre de un cacique indio que con su tribu habitaba el costado este de la laguna y que con ese motivo el paraje se conocía con el nombre de: los toldos de Quemú Quemú.

A. Quemú Septiembre 12 de 1921

V. esmaestria

7 de que escuela n.º 48 Margarita G. de Cambra

"Quemú - Quemú" (Pampa)

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

13

QUEMÚ QUEMÚ

Maestro MARGARITA G. DE CAMBRA

Escuela N° 48

Fojas 5

SEGUNDO ENVÍO

OBSERVACIONES

Contribucion para el "folklore"

la
monu
emin
las
Pamp
despe
con
simo
comba
los re



cio ca
penos
basta
lizad
los l
cion.

X Tradiciones

2

La Pampa no carece de tradiciones, ni aún de pequeños monumentos históricos. Al contrario, tiene una tradición eminentemente americana: la guerra con los indios y las aventuras de los pioneros. Si los episodios de la Pampa tradicional fuesen "filmados", darían cintas que despertarían singular entusiasmo en el cinematógrafo.

En Victorica existe la pirámide de Cochico, sencillísimo monumento que recuerda uno de los más célebres combates con los indios. A una legua de Toay existen los restos de un fortín.



un fortín

Estas defensas - los fortines - estaban constituidos por una zanja exterior, ancha y profunda. Dentro del espacio comprendido,

una empalizada, tupidísima y sin claros, penosamente construida con gruesos troncos de árboles, bastante altos. La zanja corría al pie mismo de la empalizada. Dominando las construcciones del recinto, existían los llamados "mangrulllos", especie de torres de observación. El "mangrullo" ocupaba el centro del recinto

y estaba hecho de tres o cuatro largos palos, que tenían allí arriba una pequeña y estrecha plataforma. La altura del "mangullo" era de ocho a nueve metros y se subía a la plataforma por unos rústicos travesaños. En la plataforma vigilaba constantemente un centinela. Como habitaciones para la guarnición, había dos o tres ranchos, singularmente confortables e independientes y separados los unos de los otros. Eran de aquellos de antaño, pequeños y feos. Los construían los propios milicos, quienes sabían darles la comodidad y perfecciones de que eran susceptibles. Por último, había un corral para los animales.

Se salía y entraba al fortín por medio de un puente de tablonés, que según el caso, se tendía sobre la zanja o se recogía dentro del recinto.

La guarnición, según la importancia del fortín o los peligros de la zona, se componía de quince, veinte o cuarenta hombres, mandados por un sargento o un oficial.

Los indios atacaban los fortines por los cuatro

3
costados a la vez, repitiendo los asaltos mientras tuvie-
ran alguna perspectiva de éxito. Una parte lo hacían
desmontados y la otra a caballo. Los primeros
se acercaban desparramados, volteando boleadoras
con encendidos manojos de paja seca, para prender
fuego a los ranchos, o conduciendo troncos y ra-
mas para rellenar la zanja y formarse una calza-
da de asalto.

La defensa se efectuaba distribuyendo a los solda-
dos por toda la extensión de la empalizada.

Hacían fuego por los resquicios, a cortas distancias,
para aprovechar todos los tiros. El fuego gra-
neado o de descarga cerrada solo se empleaba de
muy cerca y al grupo o al montón. Cuando los
indios conseguían salvar la zanja o trepar el parapete,
a la guarnición no le restaba otra cosa que morir
de alguna manera. Pero no se ofrecía un margen
muy grande a su elección. En algunos casos, los co-
mandantes consiguieron hacer salir la fuerza a campo
abierto, para caer en lucha cuerpo a cuerpo, a sable
o a bayoneta.

Pero lo que siempre se procuraba era pegar fuego a todo, sin exceptuar los uniformes, para que no quedasen trofeos. En una de esas tragedias los indios no se llevaron sino el corazón del oficial, cada cacique un pedazo, en la punta de su lanza.

Pero esos indios tan terribles pueden darse por desaparecidos. "Hace tiempo que se van. Nadie pensaría, al verlos, que en tiempos no lejanos esas gentes fueron dueñas de estas llanuras. Ya no corren al guanaco, ya la mujer no hila su lana ni teje los extraños abrigos en que había figuras de estilo pampa. La lengua, al estilo de sus dibujos; la expresión de sus rostros, el traje, todo se ha transformado. El pampa rinde tributo a la civilización que lo ha vencido, perdiendo las originalidades de su raza, como pierde los rasgos de la cara que ya no es india pura, ni es todavía blanca".

La civilización se ha abierto camino en la dilatada pampa, el ferrocarril ha estremecido sus llanuras, hay escuelas por doquier y sus habitantes aspiran con legítimo orgullo, ocupar un destacado lugar en el vasto escenario.

3
rio de la vida nacional; es decir el lugar que
le corresponde a la par de sus catorce herma⁴
nas, a cuyo nivel la han colocado el número
de habitantes, sus riquezas y cultura.

De recorrido la Pampa, al galope de mi ensueño
Buscando un tema genuino, a mi santa inspiración,
Y la Pampa no era Pampa, y el gaucho no era su dueño
Y el ombú ya no se erguía sobre la inmensa extensión.

En la extendida pradera, bordada de margaritas
Ya el viento no juguetea con entera libertad
Ya no arrullan mis oídos los cantos de vidalitas,
Pedazos de sentimientos, que arranca la soledad.

Todo ha sido sustituido: la guitarra de Obligado
Ya no lanza sus lamentos en la gauchesea mansión,
Ni como en los festivales de nuestro tiempo pasado,
Acompañan las figuras del airoso pericón.

La providencia ha marcado a la Pampa su destino
Con el extranjero sello que da color al maízal

Que es el fuerte inexpugnable que nuestro pueblo argentino
ha levantado en la guerra, contra la ambición mundial.

Quemí Quemí (Pampa) Octubre 18 de 1921
Margarita S. de Cambra

3

5

alino

**FOJA EN
BLANCO**